

# morena

Gaceta de difusión de Formación Política **No. 2, 2024. Primera Edición**  
Publicación trimestral del Comité Ejecutivo Estatal de MORENA en Guerrero

**02**

Responsabilidades  
de los ciudadanos en una  
sociedad democrática

**03**

Estrategias para fomentar  
el liderazgo  
en comunidades locales

**13**

La importancia de la inclusión  
de minorías y grupos vulnerables



- Jacinto González Varona**  
Presidente
- Yesenia Salgado Xinol**  
Secretaria General
- Jonathan Márquez Aguilar**  
Secretario  
de Organización
- Karina Jiménez Torres**  
Secretaria de Finanzas
- Martín Mora Aguirre**  
Secretario  
de Formación Política
- Emmanuel  
Gutiérrez Andraca**  
Secretario  
de Comunicación
- Natalia Casarrubias Rubio**  
Secretaria  
de Pueblos Originarios
- Maribel Santiago Arellanes**  
Secretaria de Mujeres

Impreso por **Galea S.C.**,  
Tonalá 149. Oficina 304.  
Col. Roma Norte, Alcaldía  
Cuauhtémoc, C.P. 06700,  
Ciudad de México. Se terminó  
de imprimir el 17 de diciembre  
de 2024 con un tiraje de 8,000  
ejemplares. México. Primera  
edición. Cuarto trimestre.  
Comité Ejecutivo Estatal  
de Guerrero.

# EDUCACIONAL

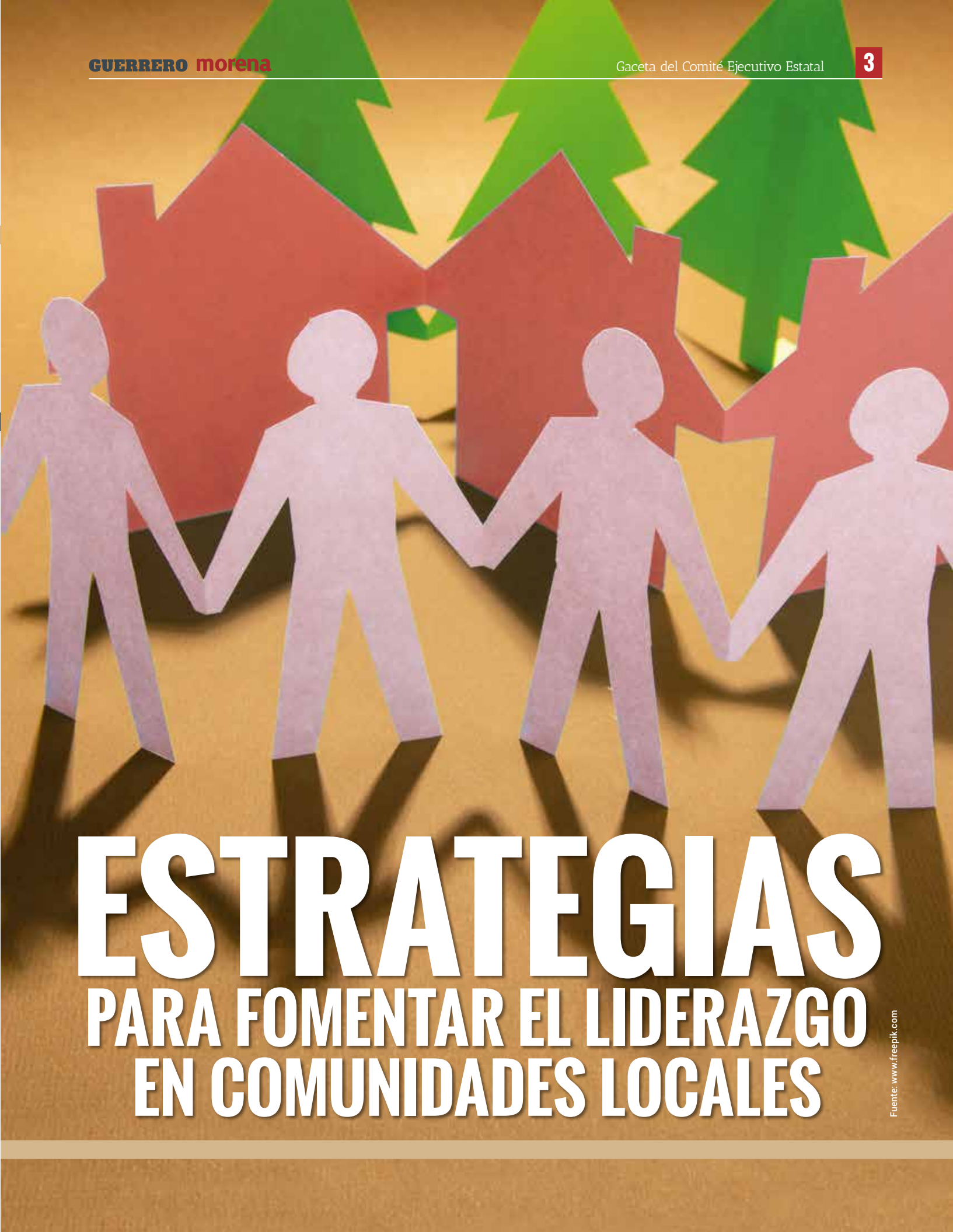
## Responsabilidades de los ciudadanos en una sociedad democrática

Los pensadores y filósofos contractualistas en la antigüedad nos explicaron los principales elementos de la construcción del Estado: los orígenes de la autoridad, la razón de la existencia del mismo, la protección a nuestros derechos como humanos y la manera en que alcanzamos la condición de ciudadanos a partir de lo que se denominó "El Contrato Social", que significa el acuerdo real o hipotético realizado dentro de un grupo social determinado en donde de manera consensada se establecen los lineamientos por los que se regirá la convivencia, así como las leyes a las que serán sometidos. Estas características han sido planteadas por algunos autores como Jean-Jacques Rousseau, John Locke o Thomas Hobbes, quienes desarrollaron la idea de "hombres libres que se someten a un régimen común".

Dicho lo anterior, podemos observar que la creación del Estado establece la certeza de la protección de nuestros derechos como ciudadanos, y a su vez también, nos impone la tarea de asumir ciertas obligaciones. En el artículo 36 Constitucional se establecen claramente las obligaciones del ciudadano y en el 35, las prerrogativas del mismo. Sin embargo, el término 'obligación', significa toda especie de vínculo o sujeción de la persona, sin importar su origen y contenido, en este concepto se incluyen las obligaciones impuestas al individuo por la moral, el honor, los usos sociales, y bajo el mismo tenor, aquellas otras establecidas en el orden reglamentario público o privado, evidenciando que las responsabilidades del ciudadano no solo se remiten al ámbito jurídico o constitucional, si no también al social.

Es importante mencionar, que a principios del siglo XVII las democracias modernas solo reconocieron como ciudadanos a los hombres, acortando el acceso de la mujer a una ciudadanía plena, sin embargo, el reconocimiento de los derechos políticos como parte de los derechos humanos, y las responsabilidades del ciudadano, forman un binomio perfecto para la construcción de un genuino estado de derecho, basado en la capacidad de raciocinio que tenemos los seres humanos y nuestro deseo de vivir en una sociedad más justa e igualitaria.

SAGRARIO ÁVILA



# ESTRATEGIAS PARA FOMENTAR EL LIDERAZGO EN COMUNIDADES LOCALES



**Un líder, es un repartidor de esperanza,** como lo mencionó en su momento Napoleón Bonaparte, de ahí la importancia de su papel en la sociedad y en las estrategias para la creación de nuevos liderazgos.

POR SAGRARIO ÁVILA

**E**n la actualidad, los principales líderes se han ocupado en invertir mucho tiempo y dinero en posicionarse, con la finalidad de obtener la aprobación de los miembros del grupo en el que tienen influencia. En los países democráticos como México, el primer liderazgo que salta a la vista es el del Poder Ejecutivo que descansa sobre la figura presidencial. Así mismo, dentro de la sociedad existen muchos liderazgos que se ejercen de manera formal e informal, por lo que siempre vale la pena adentrarnos un poco en los estudios acerca del poder e influencia que ejerce el líder sobre las comunidades que se encuentran bajo su dominio.<sup>1</sup>

Hoy, los liderazgos políticos en el campo y la ciudad responden a las exigencias de una sociedad cada vez más informada en cuanto a temas políticos y de derechos. Por lo que, para dar respuesta a estas demandas se han tenido que implementar estrategias tecnológicas así como de profesionalización y especialización de la burocracia, para así, mantener el control y el equilibrio del sistema y finalmente buscar una adecuación entre lo que la sociedad espera de él y las circunstancias que envuelven a cada liderazgo.

Es así, que el líder se identifica con la comunidad en base al papel que desempeña y se fortalece por medio de las acciones en beneficio de ésta, corroborando el consenso social y consolidando su posición. Cuando se fusiona un buen liderazgo con la aprobación social que lo

reconoce, se da lo que se nombra una dominación legítima.<sup>2</sup>

Según los estudios realizados por Max Weber<sup>3</sup>, existen tres tipos "ideales de dominación legítima":

*A. Dominación carismática:* la obediencia se basa en la confianza personal que se tiene en el líder.

*B. Dominación tradicional:* se da como resultado de que las personas dirigen sus creencias y su actuar por la costumbre profundamente arraigada.

*C. Dominación racional:* es la que se basa en la legalidad, siendo que este tipo de dominación se basa en la ley y no en las personas.

El ideal de liderazgo, dice Weber, "se obtiene acentuando unilateralmente uno o varios puntos de vista y encadenar una multitud de fenómenos aislados, difusos y discretos, que se encuentran en un gran o pequeño número y que se ordenan según los procedentes puntos de vista elegidos unilateralmente para formar un cuadro de pensamientos homogéneos. El tipo "ideal", permite captar a través de una conceptualización científica un hecho particular único, una singularidad histórica. Es así, que por medio de una racionalización ideal, acentuando caracteres originales de una realidad histórica, llegamos a conceptualizarlas en su originalidad dado que no es posible una ley general porque los hechos históricos son individuales y no generales".<sup>4</sup>

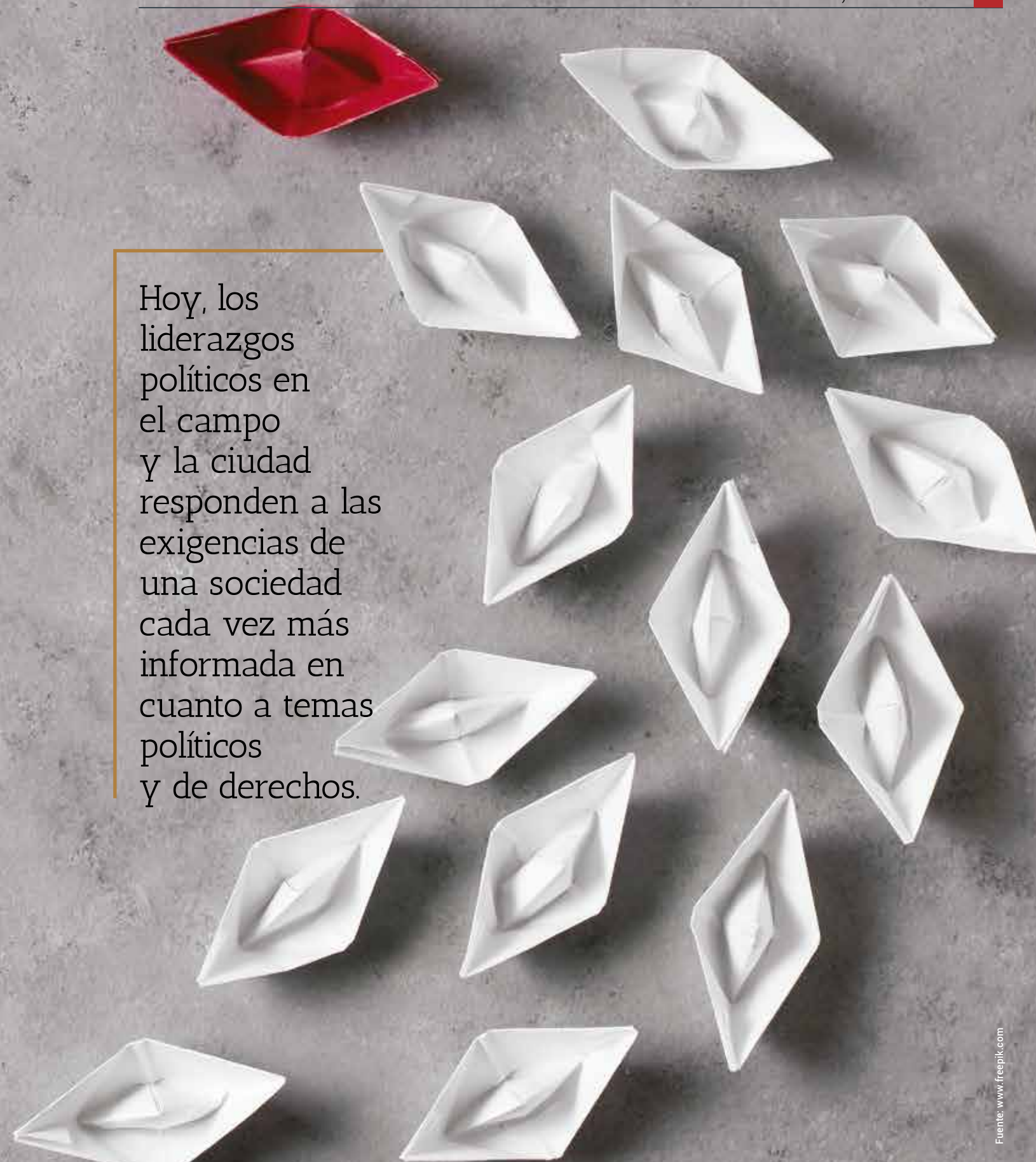
Entonces, podemos definir que por

medio de la dominación legítima se fortalecen los liderazgos por medio del consenso social de los miembros de la comunidad. Siendo que la misma se rige por intereses muy particulares: económicos, religiosos, morales, familiares, financieros, etc. La obediencia al poder no se genera por creer principalmente en la legitimidad del sistema, si no que "la propia pretensión de legitimidad, por su índole la hace válida en grado relevante, consolida su existencia y codetermina la naturaleza del medio de dominación".<sup>5</sup>

Como lo podemos advertir, los liderazgos en nuestro País se basan en una dominación de tipo racional, con algunas características del tipo carismático y del tradicional. Los sistemas democráticos actuales están regidos por sistemas presidencialistas, representados por un solo líder, que se encuentra por 'encima' de los otros dos poderes, como lo son el legislativo y el judicial. De la afirmación anterior, se desprende la importancia de que el carisma del líder sea determinante en la legitimación y validez del régimen que representa.

Desde la concepción de Weber el carisma se entiende como: "la cualidad que se asume por extraordinaria – condicionada mágicamente en su origen, lo mismo si se tratara de profetas, de hechiceros, árbitros, jefes de casería o caudillos militares- de una personalidad por cuya virtud se les considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobre humanas. O por lo menos, específicamente extraordinarias y no asequibles a cualquier otro. O como enviado de Dios o como ejemplar, y en consecuencia, como jefe, caudillo, guía o líder".

Hoy, los liderazgos políticos en el campo y la ciudad responden a las exigencias de una sociedad cada vez más informada en cuanto a temas políticos y de derechos.





El líder, es reconocido a través de la reverencia y confianza de sus seguidores y lo legitima al reconocer que tiene cualidades o atributos extraordinarios. La legitimación se fundamenta en el reconocimiento de éstas y lleva consigo la entrega personal y subjetiva de sus adeptos. Estas cualidades deben perdurar, de lo contrario el líder dejaría de ser extraordinario y carismático.

Citando nuevamente Weber: "El poder del carisma se basa en la creencia, en la revelación y en los héroes, en la convicción emotiva de la importancia y del valor poseídos por una manifestación de tipo, religioso, ético, artístico, científico, político o de otra especie de heroísmo -tanto guerrero como acético- de la sabiduría judicial, de los dones mágicos o de cualquier otra clase. Esta creencia, transforma "desde dentro" a los hombres o intenta conformar las cosas y las organizaciones, de acuerdo a su voluntad revolucionaria".<sup>6</sup>

En este sentido, la legitimidad del líder no se fundamenta en el reconocimiento de sus seguidores o seguidoras. Su legitimidad, se fundamenta en sus deberes, el mérito de su vocación y en su continua corroboración, probando constantemente que él o ella siguen siendo los elegidos. Sin estos elementos, el liderazgo perderá la confianza.

Siendo que la naturaleza de los liderazgos suelen no estar regidas con un orden jurídico o consuetudinario, el líder tiene un amplio bagaje de oportunidades para probarse con tal. Como dato peculiar, la aparición de líderes carismáticos se da mayormente en épocas de crisis y en momentos donde la sociedad determina que los causas socio-jurídicos no están a la altura de las circunstancias, depositando así su confianza en el líder que ofrece las formas de vida subsistentes.

En síntesis, los liderazgos modernos se caracterizan por una estructura jurídica racional y formal. Destacando al líder del poder ejecutivo sobre los otros poderes ya sean tácticos o formales, destacando la titularidad del líder del poder ejecutivo. La autoridad de éste se fundamenta en el reconocimiento de los miembros de la comunidad, tanto en su

rol como en su persona.

Es esta aceptación de los que lo siguen lo que legitima el liderazgo, siendo que mientras más se arraigue su imagen en la comunidad, más amplio será el reconocimiento a su persona y una mayor confianza al momento de tomar las decisiones. Lo anterior, no quiere decir que forzosamente el líder tenga que cambiar el orden establecido, si no que a través de su lectura tendrá que identificar si la comunidad pide el

cambio o bien mantenerse dentro del marco tradicional.

El verdadero líder tiene la capacidad de captar las emociones y aspiraciones de sus seguidores, a su vez debe conocer la situación del grupo y estimularla, en lo que se conoce como la "ley dinámica del liderazgo", adquiriendo su prestigio por medio de simbolizar en él mismo los ideales de toda la comunidad.

Aunque el tema es amplísimo, el liderazgo se consolida por medio de la



Fuente: www.freepik.com

BIBLIOGRAFÍA:

- <sup>1</sup> Revista "Pensamiento Político, México, 1970. Vol III. Núm 11.
- <sup>2</sup> Ayala, Francisco. Tratado de sociología, Madrid editorial Aguilar pág. 20.
- <sup>3</sup> [https://es.m.wikipedia.org/wiki/Max\\_Weber](https://es.m.wikipedia.org/wiki/Max_Weber)
- <sup>4</sup> Weber Max, "El político y el Científico" Madrid alianza editorial. Pág 57.
- <sup>5</sup> Weber Max, Economía y Sociedad. México, Fondo de Cultura Económica 1964 pág 171.
- <sup>6</sup> Weber Max, Economía y Sociedad. México, Fondo de Cultura Económica 1964 pág 852.
- <sup>7</sup> Weber, Max Conceptos Básicos en Sociología New York, The Citadel Press, 1964 pág 120.

justificación pública de por qué detectará el poder, la obediencia y reconocimiento de sus seguidores; el poder implica ese sometimiento, no al poder físico, ni a las expectativas de ciertas remuneraciones de tipo material, si no a una relación psíquica de acatamiento íntimo. Y para obtenerlo, el líder debe proponerse a disposición del grupo y representar un medio para lograr los objetivos y fines de la comunidad.<sup>7</sup>

En sentido sociológico, debemos de entender que los liderazgos políticos son aquellos encaminados a la obtención del poder o a influir en su distribución.

El carisma en un líder representa una serie de cualidades que le ayudan a mantenerse en el poder, siendo que, éstas pueden variar y están condicionadas por el carácter social de su comunidad. Un liderazgo eficaz no debe dejar de lado las exigencias específicas impuestas por la naturaleza del grupo que ha de ser dirigido y que son tan diversas como el número de organizaciones sociales que existen.

En este camino para fomentar el liderazgo es necesario que quien aspire a esa noble tarea de dirigir, debe acoplarse a las condiciones sociales, y no al revés, siendo la expresión más desdeñable en cualquier forma de liderazgo 'el radicalismo'.

Napoleón Bonaparte decía que "un líder, es un repartidor de esperanza". Por eso es fundamental implementar estrategias legislativas que formalicen esquemas institucionales que incentiven la formación de nuevos líderes por medio de talleres y actividades que estimulen el desarrollo de ciudadanas y ciudadanos que aspiren a un liderazgo con enfoque social, en el campo y en la ciudad. Hasta la fecha, en el medio rural y urbano, aún existe la influencia de falsos dirigentes que solo se sirven del pueblo y lo ocupan solo para su beneficio personal. La propuesta es que en su lugar, formemos nuevos liderazgos que servirán para la consolidación de esta renovada sociedad que comenzó su construcción en 2018, la cual deberá estar fundamentada en valores cívicos y morales incorruptibles.



# CONS a la ciudadanía TRU y fortaleciendo YEN desde la raíz DO

**Muchas personas afirman que ejercer ciudadanía es ir a votar, pero una ciudadanía real e integral aboga también por los derechos sociales, la distribución equitativa de los recursos y la rendición de cuentas de los gobernantes.**

POR LUZ TORRES

Como advirtió el británico Andrew Heywood, autor de libros sobre teoría política, la noción de ciudadanía puede interpretarse según las diferentes ideologías.

El énfasis de la derecha es en los derechos civiles y políticos, en la participación individualizada y rechaza la idea de que los individuos tienen una gama de distintas identidades y responsabilidades sociales. La izquierda, en cambio, enfatiza la ciudadanía social (derechos sociales y de bienestar) y afirma que el concepto de ciudadanía tiende a oscurecer una realidad de inequidad de recursos y poder (Somuano y Nieto, S/F).

Por ello, es importante comprender el concepto de ciudadanía y abogar por aquella que involucra a las personas organizadas en aras de luchar por el cumplimiento de sus derechos y por la distribución equitativa de los recursos. Esto, claramente, no omite la importancia de los derechos civiles y políticos.

Primero, hay que explicar el concepto de ciudadanía, el cual, si bien data de aproximadamente hace unos 2 mil 500 años, en la época de la Grecia clásica, sigue siendo vigente y necesario en las sociedades que aspiran a ser verdaderamente democráticas.

Tradicionalmente, la ciudadanía se define como la pretensión y la posibilidad de ser aceptado como miembro pleno de una sociedad, de compartir la herencia social, a lo que se agrega la inagotable capacidad o posibilidad de tener derechos y reclamar por su reconocimiento. En los 50, el sociólogo inglés Thomas Humphrey Marshall distinguió tres dimensiones de la ciudadanía, que coinciden históricamente con las etapas de su respectiva constitución: la civil (los derechos necesarios para la libertad individual y la justicia), la política (el derecho a participar en el ejercicio del poder político) y la social (el derecho al bienestar económico y la seguridad).



Thomas Humphrey Marshall, sociólogo inglés.



A estos tres grupos básicos, agrega Pelfini, se suman otros derechos que surgieron simultáneamente con la extensión de la globalización, que contribuyó a ampliar la ciudadanía más allá de los límites del Estado-nación:

"(...) los derechos humanos, la protección del medio ambiente y el patrimonio cultural, entre otros, nos introducen en los difusos contornos del cosmopolitismo" (Pelfini, 2007).

### De la lejanía de los ciudadanos a la ciudadanía activa

Diversos autores coinciden en que la calidad de una democracia depende en gran medida del nivel de participación de los ciudadanos, siendo, lo ideal, promover y ejercer una ciudadanía activa.

"(...) en el contexto europeo –la ciudadanía activa– denota formas particulares de participación que deben promoverse para asegurar la continuación de la democracia deliberativa, participativa y representativa. Ello con el fin de reducir la brecha entre los ciudadanos y las instituciones gobernantes, y de promover la cohesión social" (Somuano y Nieto, S/F).

El concepto, agregan, suele utilizarse para describir a los ciudadanos involucrados en una amplia gama de actividades que promueven y apoyan la democracia en una sociedad determinada.

"Estas acciones incluyen actividades propias de la sociedad civil– como las protestas y la firma de peticiones–, actividades dentro del marco de la comunidad– como el voluntariado– y el involucramiento político convencional– como el voto o participar en las actividades de partidos políticos", (Somuano y Nieto, S/F).

Así, la ciudadanía activa puede entenderse como "participación", en el sentido amplio de la palabra, pero no se

## SI BIEN LA CIUDADANÍA ACTIVA SE MIDE Y DEFINE EN TÉRMINOS DE ACCIONES Y VALORES INDIVIDUALES, SE CENTRA EN EL BIEN COMÚN Y NO EL BIEN PRIVADO DE CADA INDIVIDUO.



Fuente: www.freepik.com

reduce a la dimensión política convencional, sino que, como señalaba Pelfini (2007), incluye actividades culturales y medioambientales en niveles locales, regionales, nacionales e, incluso, internacionales, con un sesgo ético.

"Las acciones de los ciudadanos deben apoyar a la comunidad, estar basadas en valores públicos y no contravenir derechos humanos ni el estado de derecho" (Somuano y Nieto S/F).

Sin embargo, hay un distanciamiento de las personas en cuanto al ejercicio pleno de su ciudadanía, pues en algunos casos ésta se limita a votar en las elecciones, mientras que para otros hay un marcado desinterés en participar; así lo reveló el Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México (INE, 2014).

"Se encontró que el porcentaje de mexicanos que dijeron involucrarse en algún tipo de participación política diferente del voto (participación no electoral) es muy pequeño", advierten Somuano y Nieto, autores de "Ciudadanía en México ¿Ciudadanía activa?".

En ello coinciden Graziella Reyes y Robin Rivera, autores de la investigación "Construcción de ciudadanía: la educación desde la infancia encaminada a la inclusión social", al señalar que en la actualidad la visión que tienen los ciudadanos de lo que implica la democracia, la educación cívica y la ciudadanía es sólo la de hacer uso de su derecho al sufragio.

"La falta de educación en estos temas lleva a una ciudadanía incompleta, una donde las personas que gozan de ella no saben cabalmente sus derechos y obligaciones" (Graziella Reyes y Robin Rivera, 2018).

Los autores apuestan por enfocar al ciudadano como potencial constructor de las democracias contemporáneas, actuando no sólo como sujeto de derecho, sino ejerciendo dichos derechos y asumiendo responsabilidades dentro de la comunidad.

"En esta nueva dimensión del concepto de ciudadanía activa, el individuo no sólo espera que el Estado respete e implemente los derechos universales, sino que lucha por ellos en espacios públicos, haciendo



Fuente: www.undp.org

do valer sus argumentos. Se llega a enfrentar al Estado políticamente, a través de alianzas con la sociedad política, en busca de un proyecto democrático participativo.

"Por ello, se enfoca como cuestión fundamental que, para educar al ciudadano en valores y prácticas democráticas, y para que éste pueda actuar de manera crítica, consciente y responsable, es preciso tener en cuenta que sin una educación ciudadana sólida es imposible una sociedad democrática" (Graziella Reyes y Robin Rivera, 2018).

En el propio Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México se reconocen los avances que ha habido en el País en los últimos años en cuanto a la construcción de su democracia gracias al desarrollo de leyes, instituciones y procedimientos en materia político electoral que han impulsado la generación de un sistema multipartidista, la celebración de elecciones competidas, y la alternancia y coexistencia de la diversidad política en todos los niveles de gobierno y en las diferentes le-

gisaturas, aunque existen retos para garantizar el ejercicio real.

"A pesar de estos logros, es evidente que prevalecen condiciones que impiden la consolidación de una vida plenamente democrática y el ejercicio cabal de los derechos ciudadanos. Factores como la pobreza y la desigualdad; la persistencia de prácticas autoritarias y clientelares; la desconfianza en las instituciones; así como las amenazas a la seguridad pública, vulneran la condición ciudadana de los mexicanos e impiden el afianzamiento de una sociedad libre, justa y equitativa" (INE, 2014).

Por su parte, Matías Landau, en su ensayo ¿Qué significa construir ciudadanía? advierte que es necesario recuperar la relación ciudadanía-participación, ya que sólo la efectiva participación de los ciudadanos en las cosas públicas posibilita romper con las lógicas corporativas propias de las democracias de masas.

"Quienes ven en la participación sólo una tecnología de poder desconocen que es justamente a través de la misma que se pueden generar los

espacios para que surja la política y lo nuevo le gane a la mera gestión de lo existente. Libertad, igualdad, participación constituyen tres ejes analíticos y tres ideales normativos sobre los que se asienta la 'construcción de ciudadanía'" (Landau, 2012).

### La escuela y el papel de los agentes que deberían enseñar y promover la ciudadanía

Como afirma Luis Reyes García en su texto "La ciudadanía en México. Un breve recuento histórico" (2013), diversos actores que deberían promover el ejercicio ciudadano no cumplen esa misión.

"(...) la mayoría de los agentes encargados de la organización y movilización de los individuos no parecen asumir responsabilidades en materia de formación. En este sentido, partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales en general, se trazan objetivos y metas, pero entre ellas, la formación prácticamente no existe: se construyen membresías, padrones, listas de militantes y afiliados, pero solo como instrumento de legitimación para avalar que una organización representa a alguien".



Las expectativas e ideas de muchas generaciones de mexicanos valiosos se han perdido porque las propias organizaciones se han encargado de destruir el espíritu ciudadano, mediatizando, desviando, corrompiendo, eliminando, poniendo por delante el interés particular” Reyes García (2013).

Siguiendo esa línea, Silvia L. Conde, autora del documento “Formación ciudadana en México” (2020), observa una polaridad entre el papel que debería jugar la escuela en la formación ciudadana y su alcance real.

“Es innegable que la escuela tiene un papel central en la formación ciudadana, pero tal como ahora funciona no se puede augurar que los esfuerzos realizados en este ámbito tendrán un impacto significativo en la cultura política de la niñez y la juventud. Tenemos mucho que hacer para superar las condiciones que dificultan la aplicación plena del currículo de formación ciudadana. Por ejemplo, en México –como en el resto de América Latina–, las competencias ciudadanas del profesorado constituyen uno de los eslabones más frágiles de los procesos de educación para la democracia, pues su propia formación se encuentra anclada en una tradición dogmática y autoritaria” (Conde, 2020).

Además de fortalecer la formación docente para que las escuelas se conviertan en escenarios de formación ciudadana, la investigadora urge a diseñar mejores materiales educativos y democratizar el espacio escolar.

“(…) lo que implica garantizar en las escuelas el ejercicio de los derechos humanos –en especial los civiles y políticos–; construir un sistema de relaciones de respeto, tolerancia, justicia, igualdad, colaboración, diálogo, no violencia, búsqueda del bienestar común y de corresponsabilidad en la solución de los problemas comunes; garantizar el ejercicio democrático de la autoridad y del poder, así como fortalecer los espacios para la participación estudiantil, de la comunidad y de las familias en el proceso educativo, entre otros aspectos” (Conde, 2020).

En el ámbito escolar, cabe mencionar



Fuente: www.freepik.com

las observaciones de Luis Rigal en su trabajo “Educación, democracia y ciudadanía en la postmodernidad latinoamericana a propósito del surgimiento de nuevos actores sociales”.

“Entender a la educación como resistencia, no como complacencia, y a la resistencia como esperanza ubica a los sujetos como protagonistas de la historia en la búsqueda de un más allá distinto(…). En fin, de lo que se trata, una vez más, es de diseñar un futuro distinto. Paulo Freire afirmaba ‘si no hay sueño, si no hay lucha, si no hay esperanza, no hay educación, sólo hay adiestramiento instrumental’. El sueño, la lucha, la esperanza la convierte en un momento de la praxis social destinada a ser productora de sentido, con intencionalidad de transformación social. Sólo así la educación puede ser crítica y emancipadora” (Rigal, 2008).

Concluyamos este artículo con la apuesta de Reyes García (2013), de que “La ciudadanía no se forma sola; su construcción y reproducción es una responsabilidad pública que compete a muchos agentes y actores: individuales, organizativos e institucionales; es responsabilidad del Estado, pero también de la sociedad y los individuos”.

Y aquí, el llamado puntual a los militantes del partido a seguir formándose para contribuir a una sociedad organizada cuyas expresiones ciudadanas rebasen las coyunturas electorales y que trabajen coordinadamente por el bien común.

#### Referencias

- Conde, S. (2020). *Formación ciudadana en México*. En: <https://bit.ly/3SKb9WY>
- Graziella Reyes, O. y Robin Rivera, J. (2018). *Construcción de ciudadanía: la educación desde la infancia encaminada a la inclusión social*. En: <https://bit.ly/3Sjlt1r>
- INE (2014). *Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México*. En: <https://bit.ly/3WLiG2T>
- Landa, M. (2012). *¿Qué significa construir ciudadanía? Procesos históricos e ideales normativos*. En: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=564172831002>
- Pelfini, A. (2007). *La reconfiguración de la ciudadanía en América Latina*. En: <https://nuso.org/autor/alejandro-pelfini/>
- Reyes García, L. (2013). *La ciudadanía en México. Un breve recuento histórico*. En: <https://bit.ly/4fUGyA7>
- Rigal, L. (2008). *Educación, democracia y ciudadanía en la postmodernidad latinoamericana: a propósito del surgimiento de nuevos actores sociales*. En: <https://turia.uv.es/index.php/RASE/article/view/8567/8110>
- Somuano, Ma. F. y Nieto, F. (S/F). *CIUDADANÍA EN MÉXICO ¿Ciudadanía activa?* En: <https://bit.ly/3SKiqGn>

## La importancia de la

# INCLUSIÓN de minorías y grupos vulnerables

Fuente: www.flickr.com / Fabián Everardo Álvarez

**Estos grupos son más susceptibles a ser afectados en sus condiciones de vida, como un ciclo vicioso, ya que cuando se merma alguno de sus ámbitos se afecta su desarrollo en general.**

POR LUZ TORRES

Hablar de las minorías y grupos vulnerables se ha vuelto un tanto común, suele percibirse como grupos y causas loables debido a las dificultades que han atravesado. Se observa que es necesario visibilizarlos, y en las discusiones teóricas se aboga por incluirlos activamente, más que sólo señalarlos; además, otros estudiosos plantean la fuerza de contrapeso que estos grupos pueden representar ante los gobiernos y la sociedad civil; ahí, el cambio de visión y la importancia fundamental que representan.

“Los grupos vulnerables pueden des- enmascarar las diferencias de poder y la opresión sistémica que operan en la

sociedad y abrir oportunidades y lugares alternativos de debate, otros modos y lenguajes que suelen ser silenciados”, afirma Fabio Macioce en su artículo “El valor y la importancia política de los grupos vulnerables”.

“Además, la presencia de grupos (en lugar de individuos) en la arena pública permite que el nivel de las necesidades colectivas emerja del nivel de los intereses individuales, garantizando así una distribución más justa de los recursos”.

De manera que, aunque existan críticas sobre la categoría de grupos vulnerables, agrega, es esencial promover la visibilidad pública de los sujetos vulnerables y su capacidad de actuar para proteger sus intereses (Macioce, 2022).



## Definiendo a los grupos vulnerables

Se entiende por grupos en situación de vulnerabilidad a aquellos que debido al menosprecio generalizado de alguna condición específica que comparten, a un prejuicio social erigido en torno a ellos o por una situación histórica de opresión o injusticia, se ven afectados sistemáticamente en el disfrute y ejercicio de sus derechos fundamentales (Donoso Jiménez, 2018).

"El concepto de vulnerabilidad se aplica a aquellos sectores o grupos de la población que por su condición de edad, sexo, estado civil, origen étnico o cualquier otro se encuentran en condición de riesgo, impidiendo su incorporación a la vida productiva, el desarrollo y acceder a mejores condiciones de bienestar" (Donoso Jiménez, 2018).

Ya en 2003 el Plan Nacional de Desarrollo (PND) definió la vulnerabilidad como: "La consecuencia de desventajas y una mayor posibilidad de vulneración de derechos, provocadas por un conjunto de causas sociales y de algunas características personales y/o culturales. Se consideran como grupos en situación de vulnerabilidad a grupos poblacionales como las niñas, los niños y jóvenes en situación de calle, los migrantes, las personas con discapacidad, los adultos mayores y la población indígena, etc" (PND, 2003).

Otros organismos enfocan el tipo de vulnerabilidad de acuerdo con sus áreas de trabajo: por ejemplo, la CEPAL, a través de la Conferencia Regional de Desarrollo Social Inclusivo (ARDISI), reconoció en 2019 como grupos en situación de vulnerabilidad a niños, niñas y adolescentes; jóvenes, personas mayores, mujeres, los pueblos indígenas, la población afrodescendiente, personas con discapacidad, las que habitan en zonas rezagadas, las personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales; los migrantes y aquellos desplazados por conflictos, además de las poblaciones afectadas por los desastres y el cambio climático.

"Las personas que pertenecen a estos grupos de la población sufren desigualdades entrecruzadas, como el caso de



Fuente: www.flickr.com / Luis Ruiz

mujeres indígenas o afrodescendientes, donde ser mujer responde a la desigualdad de género expandida en los diversos ámbitos sociales, y la condición étnico-racial se vuelve un elemento de exclusión también" (CEPAL, 2019).

Otro tipo de vulnerabilidad social se expresa en el campo de la salud. "Es la desprotección de grupos poblacionales ante daños potenciales a su salud y la desventaja para resolverlos debido a falta de recursos personales, familiares, sociales, económicos o institucionales necesarios para el acceso a la atención de la salud. La vulnerabilidad social en salud no corresponde a una condición natural ni predefinida. Los denominados 'grupos vulnerables' no son vulnerables por sí mismos: son las condiciones de desigualdad social en las que viven estas poblaciones, algunos de cuyos ejemplos más representativos son los indígenas, los migrantes y los ancianos en ciertas circunstancias, las que definen su condición de vulnerabilidad" (Reyes Morales, 2011).

## Alternativas en las políticas públicas

Como se ha revisado, formar parte

de un grupo en situación de vulnerabilidad o de alguna minoría aumenta los riesgos para ser discriminado, marginalizado y tener, de manera general, posibilidades más limitadas de desarrollo. Por ello, es importante pensar en estrategias para impulsar la organización colectiva desde la sociedad civil y en coordinación con los gobiernos locales, estatales y federales.

"Lograr la participación efectiva de las minorías y poner fin a su exclusión requiere que aceptemos la diversidad mediante la promoción y aplicación de las normas internacionales de derechos humanos" (ACNUDH, S/F).



Fuente: www.wikimedia.org

Diversos actores públicos, como los legisladores integrantes de la Comisión de Atención a Grupos Vulnerables de la LX legislatura, reconocen que estos grupos enfrentan condiciones económicas realmente complicadas que, a su vez, impactan en su desarrollo.

"Las percepciones económicas de las personas en extrema pobreza no les permiten adquirir una cantidad suficiente de alimentos para poder desempeñar sus actividades económicas y sociales satisfactoriamente" (Cámara de Diputados, 2009).

"(...) la pobreza extrema configura una situación de vulnerabilidad, por lo que Estudios del Banco Mundial revelan que la vulnerabilidad de las personas y las familias ante situaciones adversas es intrínseca a la pobreza: esto es 'cuando los recursos del hogar no alcanzan para adquirir el valor de la canasta alimentaria, más una estimación de los gastos necesarios de salud, vestido, calzado, vivienda, transportes y educación'".

Por su parte, Jesús Acevedo Alemán, autor de "Atención a los grupos vulnerables en México una tarea pendiente", advierte sobre la importancia de considerar y trabajar por quienes, por distintos motivos, no tienen desarrollada la capacidad de solventar o atender sus desafíos.

"Es una tarea de todos, y particularmente de los gobiernos, el contribuir a que dichas brechas no se agudicen, en pro de mejorar la calidad de vida de sus pueblos (...) La igualdad de oportu-

nidades y el fomento a los desarrollos económicos –entre otros insumos–, deben permitir tanto la superación, como el crecimiento del nivel de vida de las personas y grupos en desventaja social; siendo la tarea pendiente que debemos atender de manera prioritaria" (Acevedo Alemán, 2023).

Pareciera que la desigualdad, la pobreza, las violencias, la discriminación, y demás condiciones de vulnerabilidad, agrega el investigador, adquieren un carácter hereditario.

"(...) que solo se pasa la responsabilidad de mano en mano a la administración en turno, y que a fin de cuentas, se visibiliza con el tiempo, la incapacidad e incompetencia de los mismos gobiernos" (Acevedo Alemán, 2023).

El autor menciona las acciones encabezadas por el actual gobierno federal, plasmadas en el Plan Nacional de Desarrollo en México (2019-2024) y que contempla programas como el de Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores, Pensión para las Personas con Discapacidad, Programa Nacional de Becas Benito Juárez, Jóvenes "Construyendo el Futuro", Programa Nacional de Reconstrucción (atención de la población afectada por los sismos de septiembre de 2017), Desarrollo Urbano y Vivienda, así como Tandas "para el bienestar". Sin embargo, exhorta a reforzarlos y a toda la sociedad y otros sectores a involucrarse en esta lucha común.

"Lo importante es reconocer la tras-

cendencia que lleva consigo dicho fenómeno –que todos los mexicanos podemos llegar a atravesar una situación de riesgo o vulnerabilidad, o estamos expuestos en mayor o menor medida a dicha condición–, el cual no solo justifica en sí mismo las necesidades de su intervención por parte del Estado y de todo su aparato legislativo, ejecutivo y judicial; como agentes responsables de establecer las directrices de acción. También, justifica ampliamente la necesidad, que participen diferentes sectores, como lo puede ser la sociedad civil, empresarial y organismos internacionales descentralizados; quienes en su conjunto, puedan instrumentar en y con base en Políticas Sociales pertinentes, las acciones que se requieran para hacer efectivos el conjunto de garantías individuales y de estado de derechos de quienes se encuentran en condición de vulnerabilidad" (Acevedo Alemán, 2023).

Contar con igualdad de oportunidades, concluye, debe permitir no sólo la superación, sino el desarrollo del nivel de vida de las personas y grupos más desprotegidos.

## Referencias

- Acevedo Alemán, J. (2023). *Atención a los grupos vulnerables en México, una tarea pendiente*. En: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8944242.pdf>
- ACNUDH, (S/F). *Acerca de las minorías y los derechos humanos*. En: <https://shorturl.at/ezNFa>
- Cámara de Diputados (2009). *Grupos Vulnerables*. En: <https://bit.ly/3M29LLJ>
- CEPAL, (2019). *Grupos en situación de vulnerabilidad*. En: <https://bit.ly/4cjBlcs>
- Donoso Jiménez, J. (coordinadora). (2018). *Derechos humanos y discriminación en grupos vulnerables de la zona urbana de Acapulco Una aproximación a la población LGBTTTIQ*. En: [www.corteidh.or.cr/tablas/r38355.pdf](http://www.corteidh.or.cr/tablas/r38355.pdf)
- Macioce, F. (2022). *El valor y la importancia política de los grupos vulnerables*. En: <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.195.09>
- ONU (2010). *Derechos de las minorías: Normas internacionales y orientaciones para su aplicación*. En: <https://shorturl.at/buwWj>
- ONU Mujeres (2011). *¿Quiénes son las minorías?* En: <https://bit.ly/3YIB3hG>
- Reyes Morales, H. (2011). *La atención a grupos vulnerables en México. Un reto para el Sistema de Salud*. En: <https://bit.ly/4diUBxq>



**morena**  
GUERRERO  
Comité Ejecutivo Estatal



EJEMPLAR GRATUITO